



233 RUE ST HONORE, 75001 PARIS
T +33(0)1 4271 2046
www.favoriparis.com
amy@favoriparis.com

LAFFANOUR
GALERIE DOWNTOWN/PARIS

EL PAÍS

18 octobre 2019

EL PAIS - ESPAGNE

web

Rocio Navarro



ICON DESIGN

ARQUITECTURA · DECORACIÓN · ARTE · INTERIORES · CREADORES · LIVING · I C O N

CREADORAS

Los muebles funcionales que más deseas fueron creados por Charlotte Perriand hace seis décadas

Le Corbusier primero la rechazó y luego hizo de ella su colaboradora fiel, diseñando junto a Jean Prouvé algunas de las piezas clave del mobiliario más influyente del siglo XX. Su manera única de abordar la funcionalidad para introducir el confort y el bienestar en todas las clases sociales protagoniza estos días una muestra en la Galería Downtown París de François Laffanour



Bureau 'en forme' firmado por Charlotte Perriand en 1962, una de las joyas del mid century parisino. | STUDIO SHAPIRO / GALERIE DOWNTOWN FRANÇOIS LAFFANOUR

ROCIO NAVARRO

18 OCT 2019 - 12:23 CEST

No le pudo el género. Tampoco los cánones estéticos predominantes en la época. El sino de **Charlotte Perriand** era revolucionar el mobiliario destinado a nuestro hogar. Una labor en la que destacó y llevó a cabo junto a los grandes. Pierre Jeanneret, Le Corbusier o Jean Prouvé fueron algunos de sus colaboradores en la tarea de inventar un nuevo diseño de interiores.

Un referente indiscutible del diseño de muebles al que la **Galería Downtown de François Laffanour** de París rinde homenaje con una exposición y un libro sobre su trayectoria. Y es que, través de sus objetos bellos y prácticos, Charlotte Perriand (1903-1999) creó una nueva forma de habitar interiores. Aunque suene a tópico, fue todo un hallazgo en la época que le tocó vivir.

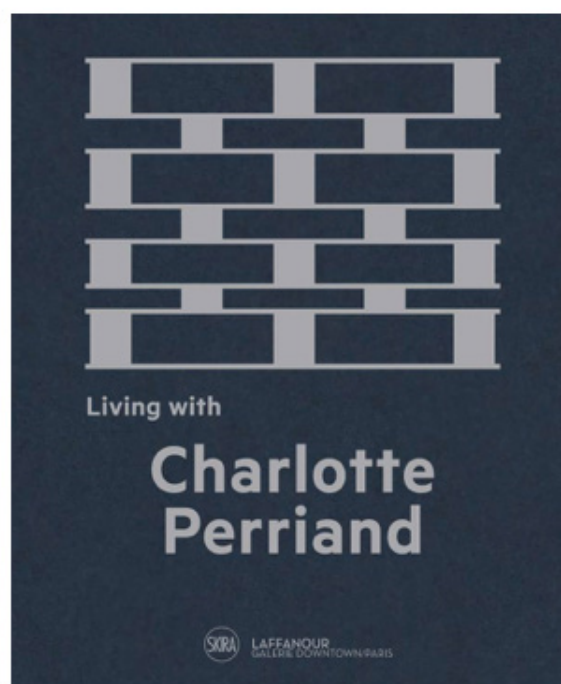
El concepto de **almacenaje doméstico**, las mesas de madera en su forma más honesta o mobiliario multifuncional, son ideas heredadas de la arquitecta y diseñadora. “El primer elemento de actualidad sobre Perriand es que ella era una mujer, era muy importante y tenía un lugar significativo en el diseño del siglo XX. En cuanto al diseño, su **forma de esculpir la madera** en muebles simples y excepcionales hace que encaje perfectamente en el estilo del siglo XXI”, añade Laffanour.

Al tiempo que se estrena una exposición en la **Fundación Louis**

Vuitton que conmemora el veinte aniversario de su muerte, la galería celebra cuatro décadas de trabajo con las piezas la diseñadora. Lo hace a través de una muestra abierta al público hasta el 2 de noviembre y un libro titulado *Living with Charlotte Perriand*. “Para nosotros era muy importante mostrar cómo funcionan los muebles de Perriand en un interior contemporáneo y con arte de este momento. Queremos ofrecer a quienes coleccionan sus piezas una visión de cómo interactúan en espacios actuales, no recrear los cincuenta”, explica el galerista François Laffanour.

Un trío por la funcionalidad

Con la desafortunada frase “desgraciadamente, aquí no bordamos cojines”, respondió Le Corbusier a una joven Charlotte que solicitó trabajo en su estudio. Era **un mundo de hombres**, pero ella ya había conseguido que derribar barreras de género y también lo haría con el arquitecto. Poco después y, tras ver algunos de sus interiorismos acompañado de Pierre Jeanneret, la invitó a unirse a ellos. Durante una década de colaboración formarían un triángulo creativo que definiría el escenario arquitectónico y de interiores moderno.



'Living with Charlotte Perriand', el libro publicado por la Galería Downtown de Laffanour sobre la vida y obra de la diseñadora. | STUDIO SHAPIRO / GALERIE DOWNTOWN FRANÇOIS LAFFANOUR

A su estudio llegó en 1927 y se unió a la cruzada del hasta entonces dúo para equipar los interiores de una forma de vida emergente, que pretendía estandarizar la decoración y huir de cualquier extravagancia. Pero su papel fue más allá de la simple racionalización del mobiliario. La pericia con la que abordó la funcionalidad le permitió también **introducir el confort y el bienestar** en sus creaciones.



'Chaise Longue LC4' diseñado por Le Corbusier, Pierre Jeanneret y Charlotte Perriand para la marca Cassina. | CASSINA

A lo largo de este periodo, su nombre aparecería junto al de los dos arquitectos en la patente de la **Chaise Longue LC4**, aunque según indica la autora Anne Bony, “Charlotte fue sin duda la impulsora de la pieza. Le Corbusier concibió y desarrolló todo el programa junto a Jeanneret”.

Desarrollaría el mobiliario para diversos proyectos del estudio, estableciendo un vínculo entre la **arquitectura y el diseño interior**. Villa Church (1928-1929), estudios para la Maison Minimum (1929), El Pabellón Suizo de la Ciudad Universitaria (1930-32) o la Ciudad Refugio del Ejército de Salvación fueron algunos de sus trabajos en esta época.

Flechazo 'a la japonesa'

El país asiático fue una de las grandes fascinaciones de Perriand. Contraria a toda decoración superflua, era una gran defensora de que el diseño interior y la propia casa deben **transmitir paz** y una atmósfera en la que se puedan desarrollar relaciones con otras personas y con el propio mundo. Y cuando viajó a Japón, encontró la horma de su zapato. “Era una apasionada de este país. Viajó por primera vez en 1941 para quedarse unos años. A lo largo de su vida volvería en dos ocasiones. De inmediato hizo suya la **tradición del minimalismo** y la adaptó a su trabajo”, indica Laffanour.

Durante su primer viaje, comenzó una investigación sistemática del saber hacer japonés, desarrollando su propia interpretación. Tras una visita al **Museo Mingeikan** sobre artesanía y folclore autóctono descubrió el uso de la paja y la corteza de madera. De la mano de Yanagi conoció a una red de ceramistas, expertos en tintura, así como fabricantes de alfombras y de sillas de bambú.

Tras tres semanas de investigación, lanzaría su plan de diseño realizado por artesanos. El resultado fue un **equilibrio entre técnicas y materiales**, industria, artesanía y tradición. Su *chaise longue* de bambú, que data de 1940, es una muestra de ello. Pero si algo era importante en la filosofía de Charlotte era **crear espacio**. De hecho, su interés por el almacenaje se convertiría casi en una obsesión después de su experiencia japonesa.



Aparador 'Bloc' en Forme que Perriand firmó en los años 60, todo un precedente de la fiebre 'nórdica' que asola nuestros días.
| STUDIO SHAPIRO / GALERIE DOWNTOWN FRANÇOIS LAFFANOUR

Tras observar una forma de vida en la que el mobiliario se reducía a la mínima expresión, se enamoró del estilo de vida japonés. “Muebles que creen vacío”, era la forma que definía su intención de crear las condiciones idóneas para **habitar en equilibrio y liberar la mente**. En esta línea, se sitúan sus estanterías murales y sus aparadores **En Forme**. Estas ideas orientales también se verían aplicadas en las paredes utilitarias, que hacían las veces de separadores de estancias y armarios.

Cuando el arte impregna cada rincón

Colgar de la pared el *Mia Villiers-farrow On A Bed* de **Diane Arbus**, supone un desembolso de 22.000 euros. Pero cuando Charlotte Perriand concebía sus interiores, era una práctica inconcebible y no solo por cuestión de dinero. Ella fue pionera en otorgarle a la fotografía, no solo el **papel de elemento decorativo**, sino de situarla al mismo nivel que otros tipo de arte, sin jerarquía. Una visión que iba en contra de los cánones de la época, y que implicaba una puesta en escena desde la funcionalidad y el utilitarismo más que desde la decoración.

Con esta premisa, decoró las **oficinas de Air France** alrededor del mundo. Utilizó fotos de objetos que tomó durante la década de los veinte y treinta. “El arte está en todo”, era una de sus frases favoritas. En 1949, durante la exposición **Formes Utiles**, colocó una impresión con bailarinas de apsará –procedente de un bajorrelieve encontrado en un templo en Java– junto a un tapiz de Le Corbusier. Por cierto, odiaba los marcos ya que solía decir que todo estaba conectado.



Charlotte Perriand fue una creadora imparable que siguió revolucionando el diseño hasta los últimos años antes de su muerte. En la imagen, posa así de sonriente en 1991. | ROBERT DOISNEAU

La creación de una mesa 'libre'

La famosa imagen en la que puede verse a la diseñadora de espaldas, con el torso desnudo, brazos en alto y contemplando las montañas, expresa sin palabras su **devoción por la naturaleza**. “Charlotte Perriand estaba muy unida a Los Alpes, una zona que amaba y que la mantuvo cerca de los materiales naturales y el arte folclórico”, cuenta Laffanour.

Las **formas orgánicas** que divisaba cuando escalaba serían una inspiración en su trabajo y la clave con la que rompería con el racionalismo estéril. Fiel defensora de que el cuerpo y el movimiento eran esenciales para mantener cierta armonía, incorporó estos parámetros a su universo.

Aunque trabajó con plástico y metal, sentía debilidad por los materiales naturales. “Le encantaba la **atemporalidad de la madera**. Su aspecto flexible, sereno y sencillo”, comenta sobre ella la periodista y especialista en arte contemporáneo Elisabeth Védrenne. Así lo expresan obras suyas como las mesas *Forma libre* de 1962. “Tras la Exposición Internacional de París de 1937, Pierre guardó algunas vigas de pinos del Pabellón Temps Nouveaux y me los dio para hacerme una mesa. Fue mi primera mesa de forma libre, a la que llamé así porque la diseñé con esto en mente”, comentó en una ocasión Perriand.



La madera fue siempre el material fetiche de Perriand por su naturaleza y forma orgánica. | STUDIO SHAPIRO / GALERIE DOWNTOWN FRANÇOIS LAFFANOUR

trabajo de diseñadores escandinavos como Alvar Aalto, aunque su estilo permaneció más cerca de los cánones asiáticos. Su forma de aplicar el capital natural puede verse también en sus **sillones de piel de vaca y estructura en madera**. Otra alusión a los animales autóctonos de las montañas son sus taburetes trípode, de diferentes tamaños y con varios matices de madera, y que pueden disponerse en forma rebaño.

Muebles en esencia para las masas

La producción en masa ya estaba presente en las creaciones de Charlotte Perriand. Sí, mucho antes de IKEA, ella participó en la **democratización del mobiliario** con el objetivo de generar una sensación de bienestar dentro del hogar. En la época en la que trabajó junto a Le Corbusier, este comenzaba sus investigaciones para hacer llegar el diseño contemporáneo al mayor número de personas posible y eso marcó su modo de entender la producción final. Pero sería junto a **Jean Prouvé** cuando crearía **Túnez y México**, dos de sus estanterías más icónicas para la Ciudad Universitaria de París.

Soñaba con objetos que aportaran estabilidad al mundo, **eliminando lo superfluo**, todo aquello que carecía de sentido, que envejecía mal o se pasaba de moda. “Justo después de la Segunda Guerra Mundial, comenzó la producción en masa junto a Pierre Jeanneret. Su **Bureau Central de Construction** (BCC) comenzó en 1947 con una lista de piezas estandarizadas para la situación precaria de postguerra”, comparte Laffanour.



'Bahut BCC (Bureau Central de Construction) creado por Perriand en 1948. | STUDIO SHAPIRO / GALERIE DOWNTOWN
FRANÇOIS LAFFANOUR

Pero en Francia había **una gran competición** en aquella época. “Estaba la generación del Art déco (René Gabriel, Jules Adnet...), la de la década de los cuarenta y el clasicismo de Gilbert Poillerat, los modernistas (Louis Sognot, Jean Prouvé, la misma Charlotte...) y los emergentes (Paulin, Guariche e Hitier)”, indica el galerista.

Pero no solo se trataba de algo interno, en lo internacional también existía una gran competencia por parte de Italia, los países escandinavos y EE. UU. “No era un periodo fácil para trabajar en masa. Por ello, Charlotte Perriand solía trabajar en **piezas únicas para clientes privados**, era una parte importante de su trabajo”, concluye.

La famosa imagen en la que puede verse a la diseñadora de espaldas, con el torso desnudo, brazos en alto y contemplando las montañas, expresa sin palabras su **devoción por la naturaleza**. “Charlotte Perriand estaba muy unida a Los Alpes, una zona que amaba y que la mantuvo cerca de los materiales naturales y el arte folclórico”, cuenta Laffanour.

Las **formas orgánicas** que divisaba cuando escalaba serían una inspiración en su trabajo y la clave con la que rompería con el racionalismo estéril. Fiel defensora de que el cuerpo y el movimiento eran esenciales para mantener cierta armonía, incorporó estos parámetros a su universo.

Pour visualiser l'article en ligne : EL PAIS